

Aprenda sobre el rastreo de contactos para COVID-19



¿Qué es el rastreo de contactos?

El rastreo de contactos es un proceso que utilizan los departamentos de salud pública para combatir la propagación de enfermedades infecciosas. Estas incluyen COVID-19 (coronavirus), sarampión y otras.

Un trabajador del departamento de salud se comunica con una persona que ha dado positivo en la prueba de detección de la enfermedad. Luego, el trabajador llama a otras personas que pueden haberse expuesto. Dependiendo de la enfermedad, el contacto puede haber ocurrido por contacto cercano, por comer en el mismo lugar o a través de las relaciones sexuales. A los contactos se les dice que han estado expuestos. El trabajador puede entonces orientar a los contactos sobre qué hacer a continuación. Esto puede incluir consultar a un médico, hacerse una prueba o permanecer en cuarentena en casa durante un tiempo.

La información sobre la persona y sus contactos se mantiene privada. Se usa solo para ayudar a detener la propagación de la enfermedad. Si tiene alguna inquietud sobre la privacidad, hable con el trabajador del departamento de salud.

¿Por qué se hace?

El rastreo de contactos ayuda a reducir el riesgo de propagar COVID-19 entre sus amigos y familiares y su comunidad.

Una persona que da positivo en la prueba de COVID-19 puede exponer a otras personas al virus. Cada una de estas personas, a su vez, puede exponer a más personas en un círculo cada vez más amplio. Esto aumenta el riesgo de que más personas se enfermen. Pero una llamada del departamento de salud puede ayudar tanto a la persona como a sus contactos a tomar medidas para que no transmitan el virus a otras personas. De ese modo, disminuye el riesgo de enfermedad y muerte en la comunidad.

¿Cómo se hace?

El rastreo de contactos para COVID-19 suele comenzar con una llamada telefónica. Un trabajador del departamento de salud lo llamará para decirle que ha dado positivo en la prueba de detección de COVID-19 o que ha estado en contacto cercano con alguien que ha dado positivo.

Si su prueba de detección de COVID-19 es positiva

La persona que llama le preguntará qué síntomas tiene, si es que los tiene. Es posible que le pregunten sobre cualquier afección de salud que pudiera aumentar su riesgo de enfermarse de gravedad. Se le instará a que se quede en casa y se aíle. El tiempo que tendrá que quedarse en casa depende de si tiene síntomas. Si no tiene síntomas, pueden ser unos 10 días a partir de la fecha del resultado de la prueba. Si tiene síntomas, pregúntele a la persona que llama cuánto tiempo tendrá que aislarse.

La persona que llama le preguntará dónde ha estado recientemente. Le pedirán los nombres y números de teléfono de cualquier persona con la que haya tenido contacto cercano. También se contactará a esas personas. Y la persona que llama se pondrá en contacto con cualquier negocio o lugar de eventos que haya visitado usted. No se dará a conocer su nombre a menos que usted diga que está bien hacerlo.

Si sus contactos reciben una advertencia temprana de que podrían tener COVID-19, pueden aislarse antes. Es posible que al aislarse reduzcan las probabilidades de transmitir COVID-19 a sus propios amigos y familiares.

Si usted es un contacto cercano

Si estuvo en contacto cercano con alguien que tiene COVID-19, la persona que llama le pedirá con insistencia que se quede en casa y se ponga en cuarentena. Es posible que tenga que permanecer en cuarentena hasta por 14 días, a partir del día del contacto. Pregúntele a su médico cuándo es seguro poner fin a la cuarentena. Asegúrese de seguir todas las instrucciones de las autoridades sanitarias locales.

La persona que llama le dará información sobre COVID-19 y le pedirá que esté atento a cualquier síntoma. El tiempo que permanezca en casa puede cambiar si tiene síntomas. Siga las instrucciones de la persona que llama. Podrían preguntarle acerca de otras personas con las que ha estado en contacto.